

La vacunoterapia de las infecciones provocadas por el bacilo de Koch constituye una modalidad especial del método, apartándose mucho, en cuanto a su técnica, de todos los demás casos de vacunas.

La vacuna antituberculosa pretende ser hoy en vacunoterapia algo semejante a lo que es el suero antidiftérico en sueroterapia, es decir un elemento de inmunidad antitóxica, con tendencia, en ciertas preparaciones ensayadas, a lograr una inmunidad mixta, antitóxica y antimicrobiana.

No todos los experimentadores han usado la misma preparación; desde la tuberculina vieja, o linfa de Koch, a la tuberculina residual, las numerosas variantes que solamente llevan toxina extraprotoplásmica, o endotoxina al mismo tiempo, o polvo de cuerpos microbianos, han sido puestas a contribución; pero el resultado, de una manera casi constante, ha sido nulo, poco satisfactorio y de vez en cuando fatal.

México, junio de 1917.

Francisco Paz

Terapéutica popular de los antiguos mayas. Contribución al Folk-Lore Médico de México.

Por el Dr. NICOLAS LEON.

LOS más adelantados pueblos semicivilizados que en la época de la conquista hispana había en México eran los NAHUAS y los MAYAS. Dominaban y poblaban éstos los territorios de Yucatán, Tabasco y Chiapas, extendiéndose desde ahí hasta la América Central. Culminaban en cultura los mayas de Yucatán, pues éstos habían conservado los conocimientos científicos que les legaron sus antepasados y también las prácticas que de aquellos se derivaban. Tanto por tradición oral, como en escritura jeroglífica consignada en sus *códices* y *katunes* guardaron los conocimientos adquiridos y todo lo que la experiencia en tiempos posteriores les enseñó. Si la imprudente y desacertada conducta del obispo de Yucatán, Fray Diego de Landá, no hubiese destruido la mayor parte de esos documentos haciendo con ellos una hoguera en la que se consumieron 27 códices, tendrían-

mos hoy noticias más numerosas y detalladas que las que hasta nosotros han llegado. Tan bárbaro procedimiento lo lamentaban y sentían, en grado sumo, los yucatecos, como el mismo obispo lo confiesa con estas palabras: «Se los quemamos todos, lo cual a maravilla sentían y les daba pena.» (*Relación de las Cosas de Yucatán*, por Fray Diego de Landa, pág. 319.)

Con los pocos códices que se escaparon de esa destrucción; lo que la tradición oral y los usos de la vida común conservaron, y teniendo ya el poderoso auxilio del alfabeto europeo, formaron nuevos libros, en los cuales mezclaron las historias antiguas con los acontecimientos nuevos y contemporáneos, incluyendo asuntos de todas clases, adoptando el estilo de los almanaques usados en esos tiempos en Europa y difundidos en Yucatán por los conquistadores y sus familias.

En cada pueblo de la península había, cuando menos, uno de estos libros o enciclopedias que escribía alguno de los antiguos sacerdotes mayas o sus ayudantes o allegados, o sea el llamado *Chilan* que agregaba a sí el dictado de *Balam*, resultando el nombre de dignidad y categoría *CHILAN-BALAM*. Estos escritos o *reportorios*, especies de enciclopedias, se designaban vulgarmente con el nombre de *Libro de Chilan Balam* y, para distinguirlos entre sí, se les agregaba el del pueblo en que se escribió o donde fué encontrado. Hasta el siglo XVIII parece que cada pueblo tenía el suyo, que conservaba con gran estima, no obstante el empeño que los frailes y los curas ponían en destruirlos, lo que desgraciadamente aconteció en la luctuosa y prolongada guerra de castas que en esa infortunada región perduró desde el año 1847. No obstante ella se conocen actualmente, completos o en fragmentos, hasta más de 16 de estos curiosos memoriales y se les designa con estos nombres: el *Libro de Chilan Balam de Nabalá*, el de *Chuyamel*, el de *Káua*, el de *Maní*, el de *Oxkutzcab*, el de *Ixil*, el de *Tihosuco*, el de *Tixcocab*, el de *Ticul*, el de *Hocabá*, el de *Tizimin*, etc., etc. De todos ellos el único que se ha publicado, en facsimile fotográfico, es el de *Chuyamel*, el año de 1913 y en Philadelphia por el Museo de la Universidad de Pennsylvania.

Estos libros de *Chilan-Balam* contienen casi siempre:

- 1º—Asuntos o cuestiones astrológicas y proféticas;
- 2º—Cronología e Historia antiguas;
- 3º—Recetas e instrucciones médicas;
- 4º—Historia moderna y Doctrina cristiana.

Por el contenido de su sección 3ª esos libros son interesantes para nosotros. Derivados de lo allí consignado son otro género de escritos intitulados *Recetarios de Indios*, *Medicina doméstica*, etc., etc. habiéndose hecho popular y notable uno publicado con el título de *El libro del judío*, en Mérida el año 1834.

De este pretendido médico judío se narran en todo Yucatán cosas y hechos prodigiosos, y se llamaba él don *Ricardo Ossado* u *Orsado*. («The books of *Chilan Balam*»... by D. G. Brinton. M. D.

Philadelphia, 1882.) Tengo copia fotográfica de uno de estos Recetarios de Indios (1) que juzgo de algún interés y por eso quiero comunicarlo a esta honorable Academia, para que cuando se rehabilite nuestro Instituto Médico Nacional, actualmente falseado y destrozado, se utilice debidamente.

El título de esta obrita es: *Noticias de varias plantas y sus virtudes.*

Y su texto como sigue:

«El suelo de la provincia de Yucatán aunque el más árido y pedregoso, sin minerales que lo hagan codiciable, ni ríos que lo fecunden, (2) tiene algunas producciones en el reino vegetal muy preciosas de que pudiera hacerse un ramo de comercio recomendable y sacaría muchas utilidades importantes a la humanidad.

«Con este objeto el Supremo Gobierno nos mandó a fines del siglo pasado un botánico instruido, doctor Longinos, que murió en Campeche sucediendo la desgracia de haberse perdido a poco el fruto de todos sus descubrimientos en la revolución de nuestra España, en cuyos días se remitieron al Protomedicato de la Corte.

No obstante hay mucho conocido que importaría a los facultativos mirar con atención para perfeccionar su uso, excusándonos de ocurrir a otras partes del mundo por lo que la Providencia benéfica de Dios también ha concedido en nuestro suelo con proporción a las miserias y enfermedades a que propende en él la humanidad.

La *Quina* de que tan buen uso se hace en las calenturas intermitentes, que en tiempo de lluvias, que es el de mayor calor del año acomete a los pobres labradores y aldeanos ya por las aguas corruptas que beben en los campos o por la inclemencia de los tiempos a que están expuestos, en el continuo desabrigo de sus casas, y ninguna precaución, la hay en la provincia, la corteza de *Chooch*, tan especial como la del Perú, probada hasta en los hospitales de la Corte que hace treinta o más años mandó se multiplicasen los árboles, que con errada inteligencia en la capital de Mérida se cortaron por bando del capitán general don Christobal de Sallas.

Además del *Chooch* hay otros equivalentes experimentados por el doctor Alexo Dancour, facultativo muy acreditado en la capital, la raíz del *Kokobak* con la que habiéndosele gastado la Quina del Perú hizo curaciones admirables en la última epidemia de Valladolid. Es bejuco muy conocido en los pueblos. La corteza de *Chi* o *Nanacuc*, árbol muy comun, tiene algunas de sus cualidades.

La *Triaca magna* de Venecia se hace aquí y con más eficaces efectos, lo que llaman *Ambil*, compuesto de cinco yerbas con cierta preparación muy sabia y fácil, que sólo los religiosos franciscanos

(1) La debo a la bondad de mi amigo el señor William E. Gates, de Point-Loma, California.

(2) Mr de Laporte dice con equivocación en el *Viajero Universal*: hay uno llamado Río Lagartos. Este es un derrame de la mar que entra en la costa. Y de seguida: sólo el río de Chanpotón se conoce, pero no se utiliza por su situación.

a quienes se debe el descubrimiento, hacen actualmente para regalar, etcétera.

Poco tiempo ha que averiguó un cura de este obispado la receta del *bálsamo virgen*, que nos traían con gran misterio y costo de Guatemala, y publicó su uso y virtudes por la imprenta; sacó el *balsamito*, que así llaman, con la mayor perfección de la resina o goma que se cría en la semilla del *Nabá*, acreditando la experiencia general que esta grande medicina contiene, según se use, virtudes admirables para la curación de males diferentes de las gentes trabajadoras y de vida sedentaria; por tanto ya en España y en todo el reino mexicano, se aprecia en la mayor estimación. La corteza de este árbol hace un perfume muy fragante, sirve de incienso en las iglesias pero antes de separarla para que tenga fragancia debe cortársele al árbol toda la ramazón, vestirlo de guano seco y pegarle fuego, el que apenas lo caliente; luego que se enfríe se descascara y se muele; sin este beneficio hiede.

El *copal* o goma de limón de que se hace alguna importación, es bien conocido su uso en todas partes y muy común en los montes de esta provincia el árbol que lo produce.

La resina de *Mangle blanco* se cría por las costas, que son muy pantanosas todas, y se usa felizmente para curar llagas interiores y exteriores, roturas, relajaciones, diarreas, disuelta en agua de *Yanten*. La *zarzaparrilla* se da abundantemente en los campos de Bacalar.

El *zarzafrás* lo conocen en esta provincia con el nombre de *Nabanché*; se usa en las obstrucciones; cura en los principios la hidropesía la decocción de su raíz.

La resina del *Chunup* aplicada en emplasto cura las quebraduras de huesos y relajaciones.

El *romero marino* se da en las costas de la Ascensión y Espíritu Santo en abundancia y los *cocos* cuya agua es muy refrigerante y saludable; no usan otra hasta para hacer el pan los pescadores que suelen andar esas playas desiertas, hacen horchata de la carne del *co* muy gustosa, como la que se hace de almendras y sacan aceite, con que se purgan.

Las raíces de los *Chistés* o Palmas de que se hacen escobas y henequenes en las playas tienen una pelusa blanca en lo interior que es el mejor bálsamo para llagas y heridas.

La piedra *oniquina* o de ojos se encuentra en dichas playas del tamaño de una lenteja; con ella limpian los ojos cuando les entra tierra o pajitas, introduciéndola sin sentirse en todo el tiempo que se quiere mantener; se prueban las útiles con agrío de limón, si dan vueltas solas, son buenas; si no se mueven, ya perdieron su virtud y molestan.

En dichas playas se encuentra el *ámbar gris* de que se usa en muchas medicinas, y unos como florones que se crían en algunas plantas bajo de las aguas y llaman los pescadores *Ibinhá* o espuma del agua que molidas y dadas en vino a las mujeres las restablece la menstruación; algunas abortan por equivocación o malicia.

El *Zisbic* o *Vainilla* se da en el monte de Bacalar, Tihosuco y Excan; su flor es muy aromática.

En las inmediaciones de Río Hondo, jurisdicción de Bacalar, se da una planta, que los naturales han dado en llamar *contrayerba inglesa*, su raíz como la de la zarzaparrilla pero amarilla y sumamente aromática, cuya infusión en aguardiente con la que llaman *Canela del Cuyo*, que se dá por los montes de su inmediación en el partido de Tizimín, hacen un estimulante eficacísimo, que sirve a las mujeres mucho en las retenciones del menstruo y dolores que les ocasionan y para indigestiones no puede mejorarse; mezclado con sal es vomitivo muy activo.

El aceite de *Higuerilla*, llamado en la Farmacopea de Palma Christi es muy usado para purga en cortas dosis.

El aceite de pepita de Mamey sirve para llagas, para tiña, para empeines, para dolores de oídos y sordera en sus principios. Mezclado con el de Espinazo cura las cuartanas, mezclado con el de Higuerilla y untando las verijas y vientre detiene los vómitos y flujos y hace correr la orina; las pepitas hechas polvos y tomados en peso de dos o más... deshacen los empachos y hace vomitar, tomado por la nariz purga la cabeza y alivia el dolor de muelas; su infusión en aguardiente es muy estomacal y quita las acedías.

La yerba llamada *Cabakunché* o *Cuchillo xiu*, se usa como la Jalapa: su hoja cura las llagas.

El *Estuac*, arbustillo, es como el Hoja-Sen.

La llamada *Sacchucah*, su leche desaparece los callos.

La *Manzanilla*, los *Ajenjos*, la *Yerbabuena*, el *Toronjil*, la *Mostaza*, el *Agenjibre*, el *Anis*, la *Pimienta* que llaman de *Tabasco*, la *Cocormeca* que se da por Bacalar, la yerba de *Santa María* o *Salvia*, el *Xika Kalam* son muy estimadas y muy sabido su uso.

El *Xillacalam* es también muy eficaz en reumas.

Chuc yerba soasada y pulverizada se aplica a las fístulas, lavándolas con su cocimiento y las cierra después de supurarlas bien.

Cabayaxnic cura las llagas y heridas lavándolas sólo con agua fresca todos los días y aplicándola después.

La hoja de *Mazcual Xkoch* soasada se aplica a los dolores reumáticos y con manteca de gallina cura a los lamparones.

Guayacan se usa felizmente para reumas y aun su resina para desterrar la gota a los principios, disuelta en agua común y bebida.

Xpuhuk amarillo frito en aceite y untado el vientre y barriga de la mujer se restablece la purgación retirada del sobre parto.

Xnemax y *Jalachil* sirven para curar el escorbuto usado en el puchero, curan llagas y fogaje, son adstringentes, curan las diarreas.

Chacmol o *amor seco* hace un cocimiento muy oportuno para las inflamaciones o destemplanzas del hígado; es un buen sudorífico.

AKantambub o *Sanguinaria* refresca la sangre su cocimiento eficazmente.

Yerba Mora, el *Roble* y la *Verbena*, así como el *Sauco*, sirven para la Erisipela e inflamaciones.

Maluco, sus hojas sobre los lamparones con manteca de gallina los cura.

Verbena molida y aplicada en la nuca hace correr los catarros detenidos; tomada en cocimiento facilita el parto, también la *Artemiza*.

Doradilla y *Cardo Santo* deshacen las obstrucciones tr.

Sávila soasada también deshace las obstrucciones del vientre aplicada sobre él, su baba hedionda cura las quemaduras aplicada luego, ni deja levantar ampollas o las deshace, también el aceite en que se fríe *Cundeamor* o *Balsamina* o *Achiote*.

Anona, su hoja soasada se aplica a las inflamaciones de golpes o dislocaciones, etc.

Xcacaltun (Escobilla o Uña de Gato), sirve para corregir la gonorrea su decocción; y aplicada a las llagas y fogajes los cura; es un bálsamo para heridas de golpes, soasada, su infusión muy cordial.

Xoltehnuc: bebida su infusión y aplicada después una cataplasma sobre el dolor de costado, muy caliente, hecha en manteca sin sal, es eficaz remedio, sirve para reumas antiguas.

Ixhi yerba aplicada sobre el dolor de costado, del mismo modo, también lo cura.

La penca del *Nopal* soasada, aplicada sobre el costado con aceite de almendras o manteca sin sal también, bebido cocimiento de *Cardo Santo*.

Maravilla, lo mismo, la flor frita en manteca y aplicada en una cataplasma.

Cañafistola en infusión sirve serenada para piojos de calor; su hoja soasada cura empeines.

Cardo Santo. La semilla en peso de una dragma, pulverizada, es purgante activo.

Bluglosa o Lengua de Buey es vulneraria especialmente para los intestinos su decocción.

La *Escabiosa* es sudorífica diluente, como el mejor té de China.

Zalché, el zumo con el de Mastuerzo y sal molida, estregado sobre las manchas de melancholía, las deshace.

Chacah o palo mulato en cocimiento es muy refrigerante; el de su corteza mezclado después con leche es muy astringente y gustoso, su resina cura las llagas; es muy dulcificante.

Artemisa es estimulante, sirve su cocimiento bebido y su cataplasma en el vientre para la detención de las pares y partos difíciles, menstuo, etc.

Makulan, su semilla u hoja cocida también es abortivo y corroborante.

Guiyo soasado se exprime y se hace un jarabe; es muy refrigerante para caídas; su médula caliente es eficaz para inflamaciones, especialmente en los genitales; hace arrojar las pares tomado en caldo.

Palo de tinte o *Campeche* es también muy fresca y aperitiva su tizana.

Chayas. Su cocimiento serenado es muy aperitivo.

El *Agrño de Limón Real* en que estuvo un huevo tres días es gran colirio para los ojos.

Thunche. Los polvos de corteza tomados en caldo cura los pujos de sangre; se cría en la Ceyba playa; es del mismo olor que el Clavo.

Tamarindo es purga tomado en poción y sirve en corta dosis para refrescar la sangre.

Payche o zorrillo (yerba) es un fuerte digestivo para tumores y los revienta; su raíz es muy alcalinosa machacada, y dada a oler hace volver de la privación; es eficaz su cocimiento bebido para mordeduras de víboras, las más ponzoñosas y aplicada la raíz sobre la herida.

Yaxhalache o *lechetierna* es un purgante eficaz, sólo algunas gotas; se contiene con ácidos; el aceite en que se frió puesto en el ombligo purga el vientre.

Ortigas bravas soasadas el zumo es purgante, sirve untado para fluxiones; sin soasar sirve para ayres azotando la parte herida luego hasta sentir la comezón.

Sacxiu. Especie de blanca, es su cocimiento muy temperante, él solo cura la calentura más ardiente; su hoja es pequeña y como un terciopelo de suave; se coge por octubre, nace por agosto; siempre mira al sol.

Papaya del Monte. Su hoja soasada, el zumo estregado sobre el estómago y vientre cubriéndolo después de dichas hojas, mata las lombrices.

Pitahallas. La corteza de su penca y el meollo de la *Papaya del Monte* cocido, por agua común, cura las calenturas continuas éticas y aun las pulmonías, con leche y con caldo de *papaya hortense*. El Jarabe de la Pitahalla es antiescorbútico.

Beb. Su cocimiento bebido y aplicado exteriormente cura las llagas gálicas.

Yantemo. Su cocimiento con vino tibio hace arrojar las piedras de orina.

Jamayca. Arbol; el cocimiento de su raíz cura las obstrucciones; es muy aperitivo.

Xpes. Mascando sus hojas se afirma y cura la dentadura.

Piñuelas. Su fruto timpla las inflamaciones del hígado, es muy conveniente en el escorbuto.

Maguey. El zumo de la penca soasada, hervido en aceite, aplicado al vientre de la mujer se restablece el menstruo. Se hace de él aguardiente muy estomacal.

Escantecay, bejuquillo que también llaman *cabello de ángel*; el baño de su cocimiento y bebido después cura las obstrucciones y la ictericia.

Kanam, arbustillo; el baño de su cocimiento y bebido cura las obstrucciones.

Kancuzuche, árbol; el cocimiento de su raíz bebido y bañándose primero con él, se curan las obstrucciones.

Moral macho, El cocimiento de su raíz y el baño curan la ictericia.

Kantiriz, árbol, ídem.

Kanzinquin amarillo: arbusto, ídem.

Jamangas, raíz de Chipororo; se da por Bacalar, su cocimiento es excelente antídoto para picados de víbora y muy cordial su infusión en aguasiente.

Haasmáx, arbusto, el cocimiento de su corteza afloja la orina, y se le pone sal.

Pomolché, planta; la leche de su tronco aprieta las encías.

Chamxnuuc: o muela de vieja, yerba espinosa, su flor amarilla; se cría detrás del Castillo de . . . el baño cura los resfríos.

Vcubpeck; planta, su leche para encías corroídas.

Cuxubtok; planta, pata de Baca, para paridas, molida su hoja.

Kuyuch: bejuco. Su leche sirve para fogazos en la boca.

Nicte chom; o rosal del monte; el cocimiento de su raíz sirve para corrosión en las encías y las aprieta.

Balché, árbol. Su corteza remojada cura las llagas interiores y exteriores, el zumo tomado en ayunas contra tercianas.

Gramá de la tierra; su cocimiento con polvos de *asta de venado* es muy fresco, mata las lombrices en los niños.

Gramá del mar. Su cocimiento facilita la orina.

Cabellos de mazorca de maíz, su cocimiento con orégano o poleo facilita la orina detenida.

Flor de San Diego. Su raíz se usa como la Cocormeca, restablece el menstruo a las mujeres su decocción tomada con miel, y les cura algún espasmo que hubiesen contraído en la madre por usar ácidos. Es un buen astringente.

Chamiso, sus flores fritas en aceite o manteca hacen un digestivo para inflamaciones, cura las paperas.

Poleo, su infusión con miel en ayunas quita a las mujeres los dolores del menstruo difícil y lo hace correr, es bueno para el ahoguo bañando el pecho con Isleño tibio.

Cebollas blancas hechas atole en caldo de gallina, cuatro o seis y con una onza de azafrán hervido después en dicho caldo restablece luego la purga retirada sobre parto; tómese en dos tazas de caldo.

Paccan, yerba soazada; el zumo aplicado en el oído o puesto al dolor lo cura, lo mismo el dolor de muela, aplicado tibio siempre en el oído opuesto.

Xbuy-ak o *Consuelda mayor* bejuco en cuya raíz forma un camote, que soasado el zumo sirve para fortalecer la vista, la hoja es vulneraria y muy astringente.

Mostaza, la hoja en el puchero (?) es buena para baños en los resfríos. La semilla, para sinapismos, es sabido su uso.

Tunas, su jarabe es bueno para las detenciones de orina.

Eklemyy, árbol cuyo fruto parece racimos de uvas, se da por Tihosuko, el cocimiento de su raíz machacada deshace las piedras de la orina.

Jicama, su semilla molida y frita con cebo y orines cura la sarna irritesele primero con una escobilla.

Ikaban, su cocimiento con ajos y chile cura el hormiguillo a los caballos; primero se le irrita con piedra pómez y una cataplasma de lo dicho sujeta con un cuero al casco por 5 días, poniéndoles en lugar seco.

Chac, especie de Yuca. asada y comida restablece la purgación detenida.

Papaya hortense, se le quita la coroniila introduciéndole media libra de azúcar, de pasas sin pepita, dos dragmas de mostaza; se tapa y asegura con palitos y puesta en una cazuela vidriada, parada, se mete en el horno a que cueza a fuego lento. Queda después hecha una conserva y jarabe muy eficaz para las toses antiguas.

Bolontibi, yerba, molida con sal y calabaza rosada, madura los incordios hasta la supuración.

Cipche el restregado sobre la parte herida del o pasmada la restablece, se toma su decocción para sudar y para obstrucciones.

Quimbombo. La fruta comida es muy temperante. Esta y la hoja sancochada sirven para cataplasmas y serviciales en las inflamaciones de vientre y demás.

Niin, gusano de que se saca aceite, sirve para curar la culebrilla. Dicho gusano por ocho días, dase al paciente una tisana o tinctura de *Grana*, cura las llagas en las mamilas de las mujeres que crían.

Algodon. El zumo de su hoja soasada alivia el ahoguo.

Payhuel, arbusto, el zumo de sus hojas soasadas cura las reumas que provienen de espasmo.

Zorro espin. Sus púas molidas y tomadas unos días con azúcar, fermenta, hace una bebida muy diurética, restablece la purgación que suspendió, y por lo pronto su cocimiento también. En la antigüedad lo conocían los indios, fermentado con miel de abejas con que hasta el día en sus grandes fiestas suelen embriagarse pero prefieren ya el aguardiente.

Hool o *Majagua*; su raíz mascada y tragado el zumo es antidoto de las picadas de una avispa amarilla del monte, como de una pulgada, llamada *xcanpetci*, y *kaxam*, que suele privar al paciente e hincharlo. Si no se encuentra luego suple algo el cogollo del *Guano* mascado y demás.

Zacate de limón, su decocción hace una tisana muy temperante.

Argalia o *Yerba del sapo*. Su semilla molida y dada en agua tibia, vino o aguardiente es un grande antidoto para mordeduras de culebras; aplíquese también sobre la herida en polvo. Pero no sirve para toda mordedura, pues varía la calidad de las ponzoñas, unas obrando por irritación y otras por coagulación y muchos mordidos han muerto habiendo tomado la semilla del sapo

De cuernos de Ciervo y de uñas de Cangrejo quemados, las raíces del bejuco llamadas *Sacbacalcan*, del bejuco *Kokobak* de la yerba *Beb*, del árbol *Boxcotzim*, del bejuco *Xtabentum* y fruto del árbol

Chcamolche; esto bien pulverizado y mezclado, cirniéndole si puede ser, se aplica sobre las mordeduras, exprimiéndolas primero lo posible, abriéndolas con una espina, si están cerradas, e introduciendo los dichos polvos amasados con la saliva; calentándolos al aplicarlos y asegurándolos después con un cabezalito y venda, es la más eficaz que pueda darse.

Bezoar o *Bezar*. La crían los venados que pastan en las costas del norte y es según lo que describe Mr. de Laporte en el Título 4º del *Viajero* f. 200, se da en la Península sino que no tiene buen olor, pero sus efectos son: pulverizado en vino para cólicos, partos difíciles y vicios en la menstruación. promueve las secreciones naturales. Se cree ocasione en el vientre del venado que llaman *cabra* esta concreción lapídea la yerba que abunda en la costa y que llaman *Ditamo real*, de que gustan mucho y sin duda les es mal sano y pesado su jugo que se reune y concreta en su vientre, formando una pasta azul; advirtiéndose mucha flaqueza en las que abundan de *Bezoares*.»

México, 28 de noviembre de 1917.

La epidemia de gripa en el Hospital General en el año de 1918.

Por el Dr. RAFAEL CARRILLO.

DESDE fines de septiembre del año próximo pasado, la prensa diaria venía anunciando que la influenza, llamada española, había invadido las poblaciones situadas al N. E. de los Estados Unidos de América, extendiéndose rápidamente hacia el Sur, siguiendo las vías ferrocarrileras, haciendo su aparición en las poblaciones del Norte de nuestra República y continuando su marcha hacia la Capital.

En vista de las noticias alarmantes que diariamente se consignaban en los periódicos, gestionamos de la superioridad los útiles necesarios para abrir tres pabellones en el Hospital General y poder atender a los enfermos, en el caso de que la epidemia hiciera su entrada a la ciudad.

Efectivamente, el 15 de octubre el Consejo Superior de Salu-